

Descubriendo el lugar con los sentidos: el entorno inmediato como espacio de exploración sensorial

(Propuesta didáctica)



Descripción:

Propuesta didáctica enmarcada en la conmemoración del 2026 como el Año de Enriqueta Compte y Riqué, inspirada en su concepción pedagógica de conocer el entorno a través de la experiencia, la exploración y el contacto directo con la realidad. La propuesta se orienta a la construcción de la noción de lugar como un espacio vivido y significativo, que los niños conocen y comprenden mediante la exploración con los sentidos. A través de recorridos, experiencias sensoriales y situaciones de observación, diálogo e intercambio, se promueve el reconocimiento de los elementos naturales y contruidos que conforman el lugar, así como de las vivencias, relaciones y prácticas cotidianas que le otorgan identidad. Desde una perspectiva experiencial, percibir, explorar, describir, jugar y compartir constituyen acciones fundamentales para comprender el entorno, fortalecer el vínculo con él y favorecer una participación activa en la vida cotidiana del jardín y de la comunidad.

Formato: Propuesta didáctica

Ciclo: 1

Tramo: 1

Grado: 3 años

Competencias generales en Pensamiento creativo, Pensamiento científico, Pensamiento crítico, Intrapersonal, Ciudadanía local, global y digital.				
Espacio / Unidad Curricular		Competencia específica	Contenido	Criterio de logro
Ciencias Sociales y Humanidades	Geografía	CE1. Explora, percibe y describe en situaciones lúdicas y cotidianas los elementos y características de su entorno para el disfrute, de acuerdo a sus intereses y motivaciones.	Lugar: el entorno inmediato	Explora, experimenta y percibe libremente el entorno según sus intereses con guía del adulto, siguiendo recorridos preestablecidos.
	Formación para la Ciudadanía	CE3.1. Identifica las normas de convivencia de diferentes grupos sociales con los que interactúa y logra incorporarlas de forma pertinente.	Vivir con los otros: acuerdos de convivencia.	Identifica e incorpora paulatinamente hábitos y pautas de convivencia social con mediación del adulto.

Metas de aprendizaje

Mediante esta propuesta, los estudiantes y las estudiantes:

- explorarán, experimentarán y percibirán libremente el entorno inmediato, siguiendo recorridos preestablecidos, para explorar, percibir y describir sus elementos y características en situaciones lúdicas y cotidianas, de acuerdo con sus intereses y motivaciones.
- identificarán e incorporarán paulatinamente hábitos y pautas de convivencia con la mediación del adulto para identificar las normas de convivencia de los diferentes grupos sociales con los que interactúan e incorporarlas de forma pertinente.

**Las metas de aprendizaje se situarán en la realidad del grupo a cargo del / de la docente.*

Plan de aprendizaje

Las actividades que integran este plan de aprendizaje constituyen una propuesta flexible, por lo que no requieren desarrollarse en un orden predeterminado. El docente podrá seleccionar, reorganizar o adaptar cada una de ellas en función de las características, intereses, necesidades y ritmos de aprendizaje del grupo. Asimismo, se prevé que las actividades se lleven a cabo en diferentes momentos, favoreciendo la reiteración de los recorridos y las experiencias de exploración para profundizar progresivamente la construcción de la noción de lugar.

El material imprimible que acompaña las diferentes actividades de esta propuesta se encuentra disponible en el siguiente enlace: [materiales de apoyo](#). A lo largo del documento se presentan imágenes ilustrativas de dichos recursos con el fin de orientar su utilización en cada actividad. El material fue elaborado a partir de pictogramas de **ARASAAC** (Centro Aragonés para la Comunicación Aumentativa y Alternativa), un portal que ofrece recursos gráficos destinados a facilitar la comunicación, el aprendizaje y la accesibilidad de personas con necesidades comunicativas diversas.

Actividad 1: Descubrimos los elementos del lugar

Se realiza un recorrido por el jardín siguiendo un itinerario previamente establecido.

En distintos puntos se invita a observar qué elementos forman parte del lugar: árboles, flores, caminos, bancos, césped, piedras, insectos y otros objetos presentes.

Durante el recorrido, se promueve la exploración libre y la observación atenta, favoreciendo que los niños reconozcan que cada lugar posee características propias y cumple una función dentro del jardín. El docente acompaña el intercambio mediante preguntas como:



¿Dónde estamos ahora?

¿Qué vemos en este lugar?

¿Qué podemos hacer aquí?

¿Qué encontramos en este lugar?

¿Qué hay cerca de nosotros?

¿Qué cosas son naturales? ¿Qué cosas fueron construidas por las personas?

Además de identificar los elementos, se puede incorporar la función social del espacio. Después de preguntar *¿Qué vemos?* y *¿Qué encontramos?*, es importante agregar preguntas como:



¿Quiénes usan este lugar?

¿Para qué venimos aquí?

¿Qué hacemos cuando estamos en este lugar?

¿Todos usamos este lugar de la misma manera?

De esta forma los niños comienzan a comprender que un lugar no está definido únicamente por sus elementos, sino también por las actividades que allí se realizan.

Material impreso

- Una lámina con fotografías de los diferentes lugares recorridos en el jardín.
- Pictogramas de ARASAAC que representen los principales elementos presentes en esos lugares. Los pictogramas pueden recortarse en su parte central para formar una pequeña ventana que permita observar y comparar el elemento real con su representación.

Durante o al finalizar el recorrido, los niños identificarán los elementos observados en cada lugar y ubicarán los pictogramas correspondientes sobre la lámina, clasificándolos según el espacio donde fueron encontrados.

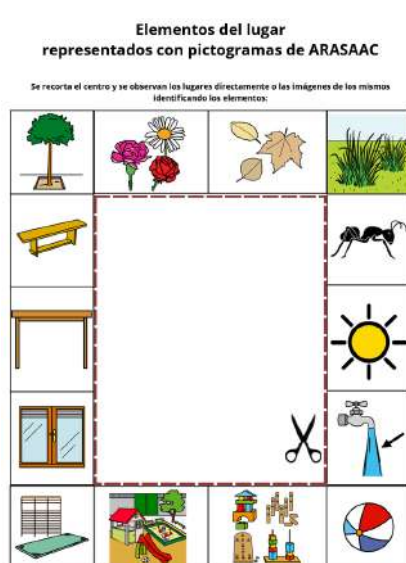


Imagen 1-Elementos del lugar: ejemplo recortable para observar la lámina o el lugar directamente.

Actividad 2: Descubrimos los sonidos del lugar

Se vuelve a recorrer el jardín realizando breves momentos de silencio en diferentes sectores. Los niños escuchan atentamente los sonidos presentes y luego comparten aquello que percibieron. Es importante promover la comparación entre los distintos espacios para favorecer el reconocimiento de que cada lugar posee características sonoras que lo hacen único.

A medida que recorren el jardín, se sugiere recuperar las experiencias de los niños para que establezcan relaciones entre los sonidos y las características de cada espacio. Por ejemplo, el canto de los pájaros cerca de los árboles, las voces en el patio o los pasos sobre distintos tipos de suelo.

De esta manera, los niños comienzan a comprender que los sonidos también forman parte del lugar y contribuyen a reconocerlo, diferenciarlo y describirlo.

El docente puede preguntar:



¿Qué escuchamos aquí?

¿Todos los lugares suenan igual?

¿Qué sonido les gustó más?

Material impreso

- La misma lámina utilizada en la actividad 1, con fotografías de los diferentes lugares recorridos del jardín.
- Pictogramas de ARASAAC que representen diversas fuentes de sonido presentes en el jardín (pájaros, hojas movidas por el viento, insectos, voces, pasos, entre otros). Estos pictogramas pueden adaptarse o ampliarse según las características del entorno.

Durante o al finalizar el recorrido, los niños identificarán los sonidos escuchados y ubicarán los pictogramas correspondientes sobre la lámina, clasificándolos según el lugar donde fueron percibidos.

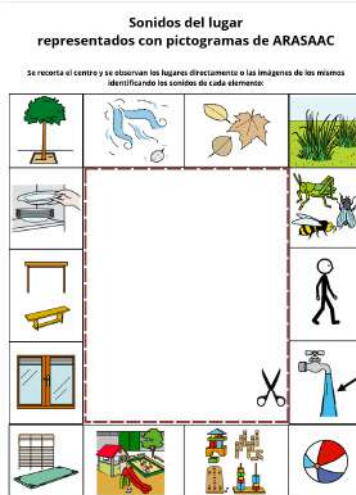


Imagen 2-Posibles fuentes de los sonidos del lugar: ejemplo recortable para observar la lámina o el lugar directamente.

Actividad 3: Descubrimos los colores del lugar

Los niños observan el jardín buscando diferentes colores presentes en plantas, flores, árboles y otros elementos del entorno recorrido en la actividad 1.

Durante la exploración, se sugiere acompañar el intercambio mediante preguntas como:



¿Qué colores vemos en este lugar?

¿Encontramos los mismos colores en todos los lugares del jardín?

¿Qué lugar tiene más verde? ¿Cuál tiene más colores?

¿Qué colores encontramos en las plantas? ¿Y en los juegos o en los bancos?

¿Dónde encontramos el color verde?

¿Qué cosas son amarillas?

¿Qué otros colores vemos en el jardín?

Durante el recorrido, se sugiere recuperar las observaciones de los niños para favorecer el reconocimiento de que cada lugar posee colores que lo caracterizan y permiten diferenciarlo de otros espacios.

Además de reconocer colores, puede introducirse la idea de que los lugares cambian.

Por ejemplo:



¿Este lugar tendrá los mismos colores en otoño?

¿Cómo cambia cuando llueve?

¿Qué colores aparecen cuando florecen las plantas?

Esto introduce, de manera muy sencilla, la noción de que los lugares son dinámicos.

Material impreso

- La misma lámina utilizada en la actividad, con fotografías de los lugares recorridos, impresas en blanco y negro.
- Una paleta con colores básicos.

Durante o al finalizar el recorrido, se propondrá a los niños colorear las fotografías utilizando los colores que observaron en cada lugar, estableciendo relaciones entre la experiencia vivida y su representación gráfica.

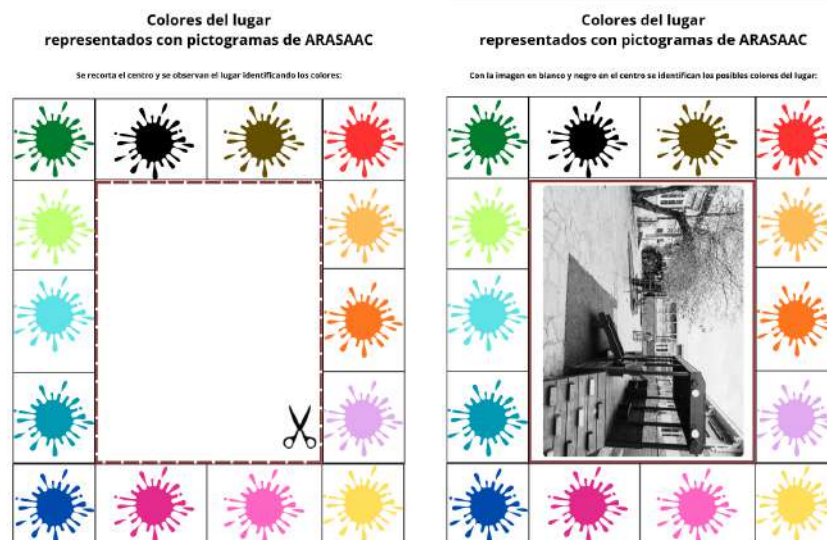


Imagen 3: Cuadro con los colores para observar el lugar directamente recortando el centro o utilizando la lámina en blanco y negro.

Actividad 4: Descubrimos las texturas del lugar

Durante un nuevo recorrido, los niños exploran distintos elementos mediante el tacto: la corteza de un árbol, las hojas, la tierra, el césped, una piedra o un banco.

El docente invita a describir las sensaciones con palabras sencillas:



¿Cómo es al tocarlo?

¿Qué sienten cuando lo tocan?

¿Cómo describirían su textura?

¿Qué pueden decir sobre cómo se siente al tocarlo?

¿Qué características descubren al tocar este elemento?

Durante el recorrido, el docente recupera las observaciones para favorecer el reconocimiento de que cada lugar está formado por elementos con diferentes texturas, las cuales ayudan a conocerlo, describirlo y diferenciarlo de otros espacios.

Material impreso

- La misma lámina utilizada en la actividad 1, con fotografías de los lugares recorridos en el jardín.
- Una cuadro con materiales con diferentes texturas para identificar la de los elementos observados en el lugar. Se puede sustituir por diferentes materiales (papel de lija, algodón, papel corrugado, tela, entre otros) que representen las texturas observadas durante el recorrido.

Durante o al finalizar la actividad, los niños identificarán las texturas de los elementos explorados.

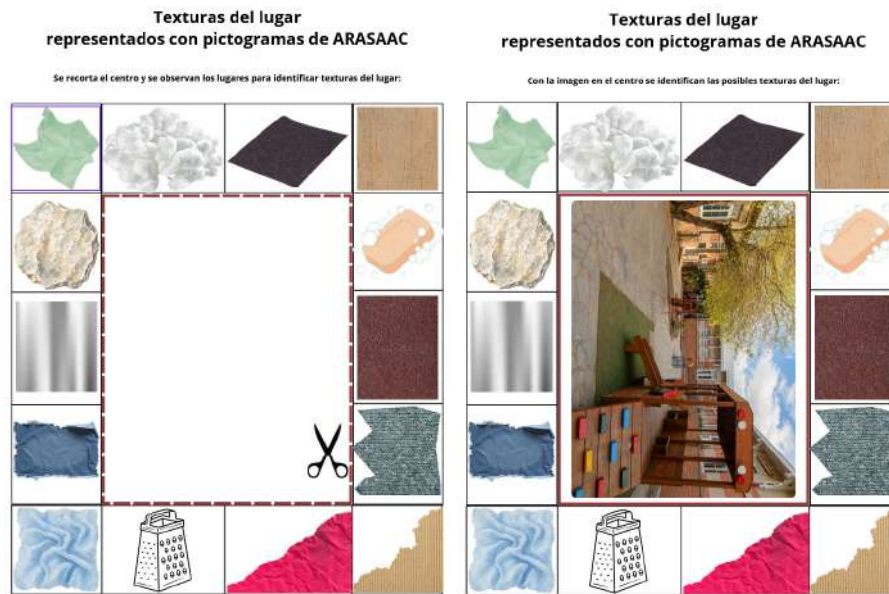


Imagen 4: Cuadro con las texturas representadas en imágenes de diferentes materiales para observar el lugar directamente recortando el centro o utilizando la lámina en blanco y negro.

Actividad 5: Descubrimos los aromas del lugar

Se realiza un nuevo recorrido por los espacios explorados en las actividades anteriores. En esta oportunidad, los niños descubren el lugar a través del sentido del olfato, explorando los aromas presentes en distintos sectores del jardín.

Durante el recorrido, se invita a los niños a acercarse y percibir diferentes elementos del entorno, como flores, hojas, tierra húmeda, plantas aromáticas, árboles, muebles, paredes, pisos u otros objetos presentes, siempre con la guía y acompañamiento del docente.

El docente promueve la exploración mediante preguntas como:



¿A qué huele este lugar?

¿Todos los lugares tienen el mismo aroma?

¿Qué olor encontramos cerca de las plantas?

¿Hay algún aroma que nos ayude a reconocer este lugar?

¿Qué olor nos gusta más? ¿Por qué?

A través del intercambio, los niños comienzan a reconocer que los aromas forman parte de las características de los lugares y que cada espacio puede tener olores propios según los elementos que lo componen y las actividades que allí se realizan.

Es interesante reconocer la idea de que cada lugar también evoca recuerdos y emociones. Así el lugar deja de ser únicamente físico y adquiere significado personal.

Para profundizar esta idea se podrían agregar preguntas como:



¿Este olor les recuerda algún otro lugar?

¿Cómo se sienten cuando huelen.....?

¿En qué les hace pensar este aroma?

Material impreso

-La misma lámina con fotografías de los lugares recorridos en la actividad 1

-Los niños identifican cuáles pudieron oler y expresan, mediante un pictograma de ARASAAC, cuál aroma les llamó más la atención. Retomando la imagen 1 utilizada en la primera actividad.

Actividad 6: Descubrimos los sabores del lugar

Se propone una **merienda compartida** en la que cada niño, con la colaboración de su familia, trae un alimento elaborado en casa o un producto natural para compartir, como frutas de estación, jugos naturales, pan casero, tortas, bizcochos, mermeladas u otras preparaciones sencillas.

La merienda se realiza en un espacio del jardín previamente recorrido en las actividades anteriores, favoreciendo que los niños reconozcan que ese lugar también se vive y se experimenta a través del gusto y de las experiencias compartidas.

Antes de comenzar, los niños observan los alimentos y conversan sobre ellos. Luego, durante la degustación, el docente acompaña la experiencia con preguntas como:



¿Qué sabores encontramos hoy en nuestro jardín?

¿Qué alimento les gustó más compartir?

¿Cómo nos sentimos al merendar juntos en este lugar?

¿Creen que este lugar sería igual si no compartiéramos este momento?

Se promueve que los niños expresen sus preferencias y reconozcan que los lugares no solo tienen colores, sonidos, aromas o texturas, sino que también están formados por las experiencias compartidas y los momentos que las personas viven en ellos.

Es interesante ir construyendo la idea de que el mismo espacio del jardín puede tener distintos significados según las actividades que allí se realizan. En esta oportunidad, ese lugar se transformó en un espacio de encuentro, disfrute y convivencia.

Material impreso

-La misma lámina con fotografías de los lugares recorridos en la actividad 1

-Los niños identifican cuáles pudieron oler y expresan, mediante un pictograma de ARASAAC, cuál aroma les llamó más la atención. Retomando la imagen 1 utilizada en la primera actividad.

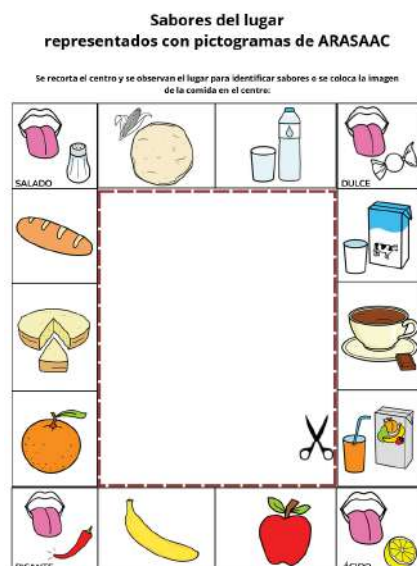


Imagen 5: Cuadro con los pictogramas de diferentes alimentos con la representación en las esquinas de los sabores: salado, dulce picante y ácido.

Actividad 7: Descubrimos cómo nos relacionamos en el lugar

Se propone un nuevo recorrido por el jardín para volver a explorar algunos de los espacios conocidos. En esta oportunidad, el desafío consiste en descubrir cómo podemos disfrutar del lugar junto a los demás.

Durante el recorrido, se sugiere invitar a los niños a realizar pequeñas acciones de convivencia, como caminar juntos, esperar el turno para observar, compartir un material, escuchar cuando un compañero quiere contar algo o ayudar a quien lo necesite.

A través de preguntas sencillas, el docente acompaña la experiencia:



¿Esperamos el turno?

¿Caminamos juntos?

¿Cómo cuidamos las plantas?

¿Cómo tratamos a nuestros amigos?

Cada vez que el grupo realiza una de estas acciones, el docente la destaca y la nombra: "Estamos escuchando a un compañero", "Estamos compartiendo", "Estamos esperando", "Estamos cuidando el jardín", "Estamos ayudando".

En este sentido, el lugar trasciende su dimensión física para comprenderse como un ambiente donde confluyen vínculos, prácticas cotidianas y experiencias sensoriales.

Así, el jardín se constituye en un espacio vivido que invita a explorar, descubrir, interactuar y construir aprendizajes a partir de la experiencia directa y la relación con los otros.

Material impreso

- Pictogramas de ARASAAC que representen acciones como compartir, esperar el turno, ayudar, caminar juntos, escuchar y cuidar.

Al finalizar el recorrido, los niños observan la lámina y, con la ayuda del docente, colocan los pictogramas en el lugar donde realizaron cada acción. Luego conversan brevemente sobre lo que hicieron para que todos pudieran disfrutar del jardín.



Imagen 6: Cuadro con los pictogramas que representan acciones del lugar que ayudan a la convivencia con espacios libres para agregar otras.

Sugerencias metodológicas, didácticas y de evaluación

Se sugiere concebir los diferentes espacios de la institución como ambientes de aprendizaje que amplían las posibilidades de enseñanza más allá del salón de clases. En este sentido, el jardín constituye un escenario privilegiado para que los niños construyan la noción de lugar a partir de experiencias directas de exploración, observación, juego e interacción con el entorno. Resulta pertinente planificar recorridos intencionales que permitan regresar a los mismos espacios en diferentes momentos, favoreciendo el reconocimiento progresivo de sus características y la comparación entre ellos. Asimismo, es importante respetar los tiempos de exploración de los niños, promoviendo una participación activa donde observar, escuchar, tocar, oler, saborear y dialogar constituyan acciones centrales para la construcción de conocimientos.

La propuesta adquiere mayor significado cuando el docente asume un rol de mediador que orienta la exploración mediante preguntas abiertas, recupera las ideas de los niños y favorece el intercambio de diferentes puntos de vista. Es recomendable partir de las experiencias cotidianas del grupo para establecer relaciones entre las vivencias y las características de los distintos lugares del jardín, propiciando una construcción progresiva de la noción de lugar como un espacio vivido y significativo. La utilización de fotografías, pictogramas y otros recursos visuales favorece la observación, la comparación y el registro de las experiencias, al tiempo que constituye un apoyo para la participación de todos los estudiantes. La reiteración de los recorridos desde diferentes propuestas sensoriales permite que los niños descubran nuevas características del entorno y comprendan que un lugar puede conocerse a través de múltiples formas de percepción. Del mismo modo, las instancias de intercambio colectivo contribuyen a enriquecer el lenguaje, compartir interpretaciones y fortalecer los vínculos entre las experiencias individuales y los aprendizajes construidos por el grupo.

Se propone una evaluación de carácter formativo, continua y situada, centrada en los procesos de aprendizaje más que en los resultados finales. La observación sistemática durante los recorridos constituye la principal fuente de información para identificar cómo los niños exploran el entorno, reconocen las características de los diferentes lugares, establecen relaciones entre las experiencias sensoriales y utilizan progresivamente un vocabulario para describir aquello que perciben. También resulta relevante valorar la forma en que participan de las actividades, interactúan con sus pares, respetan las pautas de convivencia y manifiestan actitudes de cuidado hacia el entorno compartido. Las producciones elaboradas durante la secuencia, las conversaciones colectivas, los registros fotográficos y las anotaciones anecdóticas del docente aportan evidencias que permiten comprender el proceso de construcción de la noción de lugar y orientar nuevas propuestas de enseñanza acordes con los intereses, necesidades y avances del grupo.

Créditos

Akerman, D. (2026). *Paneles sensoriales elaborados con materiales reciclados en el Jardín de Infantes N.º 213 "Enriqueta Compte y Riqué"* [Fotografía]. Archivo personal.

Bibliografía / Fuentes consultadas

Riera Jaume, M. A., Ferrer Ribot, M. J., & Ribas Mas, C. (2014). La organización del espacio por ambientes de aprendizaje en la Educación Infantil: Significados, antecedentes y reflexiones. *RELAdEI: Revista Latinoamericana de Educación Infantil*.

Materiales imprimibles para trabajar el concepto de lugar desde los sentidos y la convivencia.

Viera, Karina (2026). *Diseño y elaboración del material en Canva*.

Disponible en: <https://canva.link/vlinkzauzeyq293>

Autor: Viera, Karina y Villano, Paola

Fecha de creación: julio de 2026

Licenciamiento:

